





# **Previniedo la drogadición**

**César Méndez  
“El Bautista”**

Previniendo la drogadicción.

César Méndez “El bautista”

© Copyright 2020 Cesar Tulio Méndez Montoya  
Medellín - Colombia

[www.fundacionvolveranacer.org](http://www.fundacionvolveranacer.org)

[www.volveranacerradio.com](http://www.volveranacerradio.com)

1ª edición Junio de 2020.

© Derechos Reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, incluida las copias facsimilares sin la autorización expresa del autor.

Impreso por Autores Editores S.A.S

Diagonal 36 Bis # 20 – 70 Bogotá D.C – Colombia

Pintad in Colombia





## **PREVINIENDO LA DROGADICCIÓN**

La mejor alternativa de evitar que los niños y adolescentes o cualquier otra persona caigan en el camino oscuro de la drogadicción es a través de la educación. Nunca resulta excesiva o demasiada la tarea educativa si se quiere que tengan un futuro saludable. Las drogas terminan destruyendo la vida de quien la consume porque es una trampa malévola e insaciable en cualquiera de sus formas.

Si a mí, me hubieran enseñado cuando fui niño y adolescente, las consecuencias de la drogas, qué es una adicción y la dependencia, los daños físicos y mentales que causan, y por qué es una trampa en la que uno cae con sólo probarla, seguramente no hubiera caído en ella al punto de entregar 26 años de mi vida a la drogadicción.

Mi gran deseo es compartir con todas las personas que sea posible, mi testimonio como drogadicto y la obra que hizo Dios con mi vida que me sacó de esa terrible adicción porque por mis propias fuerzas nunca lo hubiera logrado. Me transformó de tal manera que hoy dedico mi tiempo, mis recursos, mi vida entera a darlo a conocer a Él y su

Palabra, tratando de dar ejemplo de vida cristiana. Una manera de cumplir con mi misión es enseñando y advirtiendo a otros sobre los peligros y las consecuencias de la drogadicción, que es el puente para encontrar otros pecados, como la pornografía, alcohol, orgías, tatuajes y muchas más, que son banales.

He narrado la historia de mi vida en mis redes sociales, y también a cuantas personas se cruzan en mi camino. Mi testimonio deja ver que muchos de los comportamientos que he tenido pueden tener su origen en la historia de mis antepasados y en lo que aprendí de mi familia durante mi infancia. Nací en un hogar estable con nueve hijos, y con el buen ejemplo de mi padre, que siendo campesino se superó de tal manera, que llegó a ser el primer optómetra de Colombia, cantante de ópera, realizador de zarzuelas, y un hombre de gran corazón que le gustaba hacer obras sociales. Cuando yo era apenas un adolescente, ese padre ejemplar se enteró que yo andaba con amigos mariguaneros, y aunque en ese tiempo yo no probé esa droga, me enviaron a Estados Unidos, donde mi hermano mayor, y fue precisamente allá donde consumí por primera vez la marihuana. Cuando

regresé después de estar allá un año, me convertí en un próspero comerciante de confecciones, un aficionado a la música rock y un consumidor de droga, de alcohol y de mujeres, un hombre violento y agresivo por casi 26 años. Fue Dios quién pudo llevarme a otro reino de luz, el suyo, el Reino de la paz, de la alegría, del verdadero amor y de la responsabilidad en todo el sentido de la palabra. Hoy vivo con la Armadura de Dios puesta a cada instante, dedico mis recursos, mis habilidades y mi vida entera a ayudar a otros a encontrar a Dios, y con él, el camino de la Verdad que es su Hijo Jesucristo, el único que me hace libre y feliz.

Me detengo aquí en el tema de las drogas porque quiero que se conozca cuáles son, cómo son, de qué manera hacen daño, cómo esclavizan y engañan quienes las venden, creo que es indispensable tener estos conocimientos para saber contra quién y contra qué tenemos que defendernos.

Las drogas esclavizan, son atrayentes y engañosas. Los que fomentan el consumo de las drogas tienen una forma insidiosa y atractiva de introducirla en el mundo de los adolescentes. La ofrecen en lugares

donde se está consumiendo alcohol, como son las tabernas, bares y discotecas, en lugares con ambientes sensuales y oscuros. El sutil engaño es hacerla parecer inofensiva y ofrecerla como solución de los problemas psicológicos del adolescente. Le hacen creer que produce placer y liberación cuando en realidad suele provocar una dura y espantosa esclavitud.

Vivimos en un mundo cada vez más confuso y lleno de diferentes adicciones, hoy en día vemos a las personas luchando contra su dependencia a la droga, al alcohol, al cigarrillo, al juego, al sexo, a la pornografía, a los celulares, el micrográfico, la webcam, entre otras cosas que los esclavizan, y que van en oposición a Dios al preferir el pecado.

Todas estas prácticas se vuelven, adicciones de consumo de sustancias que le hacen daño al cerebro, a todo el cuerpo, a la mente y a las relaciones, de modo que amenazan la felicidad y la paz de las personas. Tal vez, al principio parecen que no fueran malas, pero terminan siendo un vicio ante el cual se paga un alto precio, porque se apodera de la persona, la ahoga y la controla. En vista de que la persona no es capaz de salir de esos